

Perdido y encontrado

Lectura bíblica: Lucas 15

Texto para memorizar: Lucas 15:10

Pensamiento clave: Hay gozo en el cielo cuando un pecador se arrepiente.



Querido maestro:

En Lucas 15 leemos la parábola en que Jesús dio ejemplos que muestran el gozo de encontrar algo perdido: la oveja que dejó el redil, la moneda que perdió una mujer, y el hijo que se fue del hogar y desperdició su herencia.

Jesús usó esta parábola para enseñarnos cuánto gozo hay en el cielo cuando un pecador se arrepiente. Recordemos lo que Jesús dijo a Zaqueo:

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc 19:10).

En esta lección trataremos en detalle la parte de la parábola acerca de la mujer que perdió una moneda.

Dato de interés

Una dracma representaba por lo general el salario diario de un jornalero. Muchos teólogos concuerdan en la idea de que la moneda que la mujer perdió formaba parte de una alhaja matrimonial (un adorno para colocar sobre la cabeza), comparable al anillo que en nuestra cultura usamos.



Bosquejo de la lección

1. La oveja perdida.
2. El hijo que se fue del hogar.
3. Las diez monedas de una mujer.
4. Una moneda perdida y hallada.
5. Jesús busca al pecador perdido

Para captar el interés

Rosita y Pedro salieron de paseo con sus padres para ver un gran desfile. Repentinamente, notaron que estaban perdidos. Como no conocían el camino a casa, los dos se sentaron a llorar. La gente los miraba, pero más les interesaba el desfile.

Cuando terminó el desfile, un amable policía se encargó de los niños. Los llevó a la comisaría y les dio refrescos. Luego de un buen rato aparecieron en la comisaría dos preocupados padres, buscando a sus hijos que se habían perdido.

Ya pueden imaginar los besos y abrazos que Rosita y Pedro recibieron de sus padres. ¡Estaban muy felices de haber encontrado a sus hijos!

Camino a casa, papá les compró empanadas y refrescos. Dos refrescos en un mismo día... ¡qué fiesta!

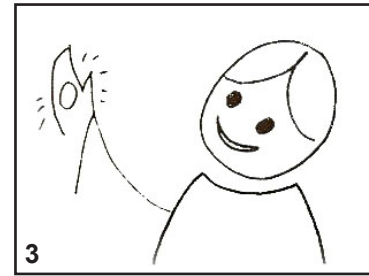
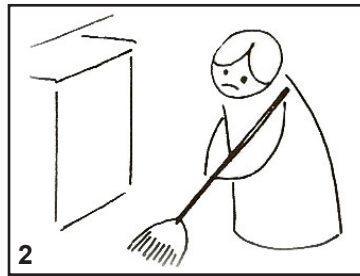
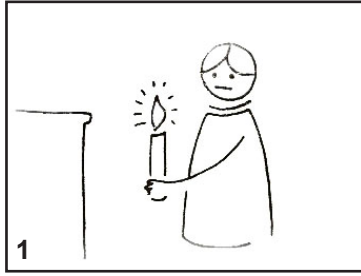
Lección bíblica

Jesús contó una historia acerca de cosas perdidas y encontradas. Habló de una oveja que se perdió en el desierto. El pastor la buscó hasta encontrarla. Luego reunió a sus amigos y vecinos para que se gozaran con él por la oveja que había encontrado.

Jesús también contó acerca de un hijo que se fue de casa y que vivió una vida muy mala, llena de pecado. Cuando volvió al hogar, el padre hizo una fiesta. Estaba muy feliz de tener nuevamente en casa a su hijo.

Jesús también contó acerca de una mujer que tenía diez monedas. Es muy posible que fueran un adorno que había recibido al casarse, así como los esposos suelen intercambiar un anillo de bodas.

Sin duda la mujer de la historia tenía bien guardado su adorno de monedas y sólo lo usaba en días especiales.



Cierta mañana, al revisar su adorno de monedas, descubrió que faltaba una. ¡Qué tristeza! (*Dibujo 1*) Inmediatamente encendió una lámpara para buscar por todos los rincones. Tomó la escoba y barrió toda la casa. (*Dibujo 2*) No descansó hasta que encontró la moneda que había perdido.

Cuando encontró la moneda, reunió a sus amigas y vecinas, y dijo: «Alégrese conmigo, porque he encontrado la moneda que había perdido. ¡Qué feliz me siento!» (*Dibujo 3*)

«Así también hay gozo y alegría en el cielo cuando un pecador se arrepiente», dijo Jesús.

Para finalizar

Al contar esta historia, Jesús no pensó sólo en la oveja, la moneda, o el hijo que se habían perdido. El tuvo en mente algo de mucho más valor. Pensaba en los niños y las niñas, los jóvenes, los adultos, y los ancianos que están perdidos en el pecado.

Es triste pensar en toda la gente que está perdida en el pecado. Estar lejos de Dios, sin haber aceptado a Jesucristo como nuestro Salvador, es estar perdido. Muchos no saben que Jesús los ama y quiere perdonar sus pecados.

Dios nos ama y no quiere que estemos perdidos. Por eso mandó al Señor Jesucristo al mundo, «**para buscar y salvar lo que se había perdido**» (*Lc 19:10*).

Una vez yo también estaba perdido/a, pero el Señor me encontró... (*refiera su experiencia de salvación*).

Invitación

Tal vez hay aquí un niño o una niña que todavía no ha dejado que el Señor lo encuentre. Te pareces a la oveja, al hijo, o a la moneda que estaban perdidos.

El Señor Jesús te invita para que le entregues tu corazón. Él quiere salvarte. Él quiere perdonar tus pecados y asegurarte que eres hijo o hija de Dios. ¿Quién desea entregar su corazón a Jesús?

(*Invite a los niños que deseen entregarse a Jesús a pasar adelante y ponerse de rodillas. Guíeles en una oración de arrepentimiento. Luego, ore por cada uno, entregándolos en manos de Jesús. Explíqueles la importancia de este paso de fe.*)

Oración de arrepentimiento: «Señor Jesús, sé que estoy perdido sin ti. Soy pecador; pero me arrepiento y confieso tu nombre. Perdóname, Señor, y limpia mi corazón. Te recibo como mi Salvador. Amén.»

(*Luego de pedir perdón, el niño puede dar gracias por la salvación. Dígale que hay gozo en el cielo y que usted también está muy contento. Explique al niño la importancia de:*

- Confesar el nombre de Jesús.
- Alimentarse de la Palabra de Dios.
- Mantener la nueva vida por medio de la oración.)

Texto para memorizar

Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.
Lucas 15:10

Actividad creativa

Los niños harán un adorno de monedas, como el que tenía la mujer. Recortarán monedas de papel dorado y las pegarán en una tira de cartulina de color. Unirán la tira con pegamento o con una grapa. Midas las tiras para que sean del tamaño de la cabeza de cada uno.

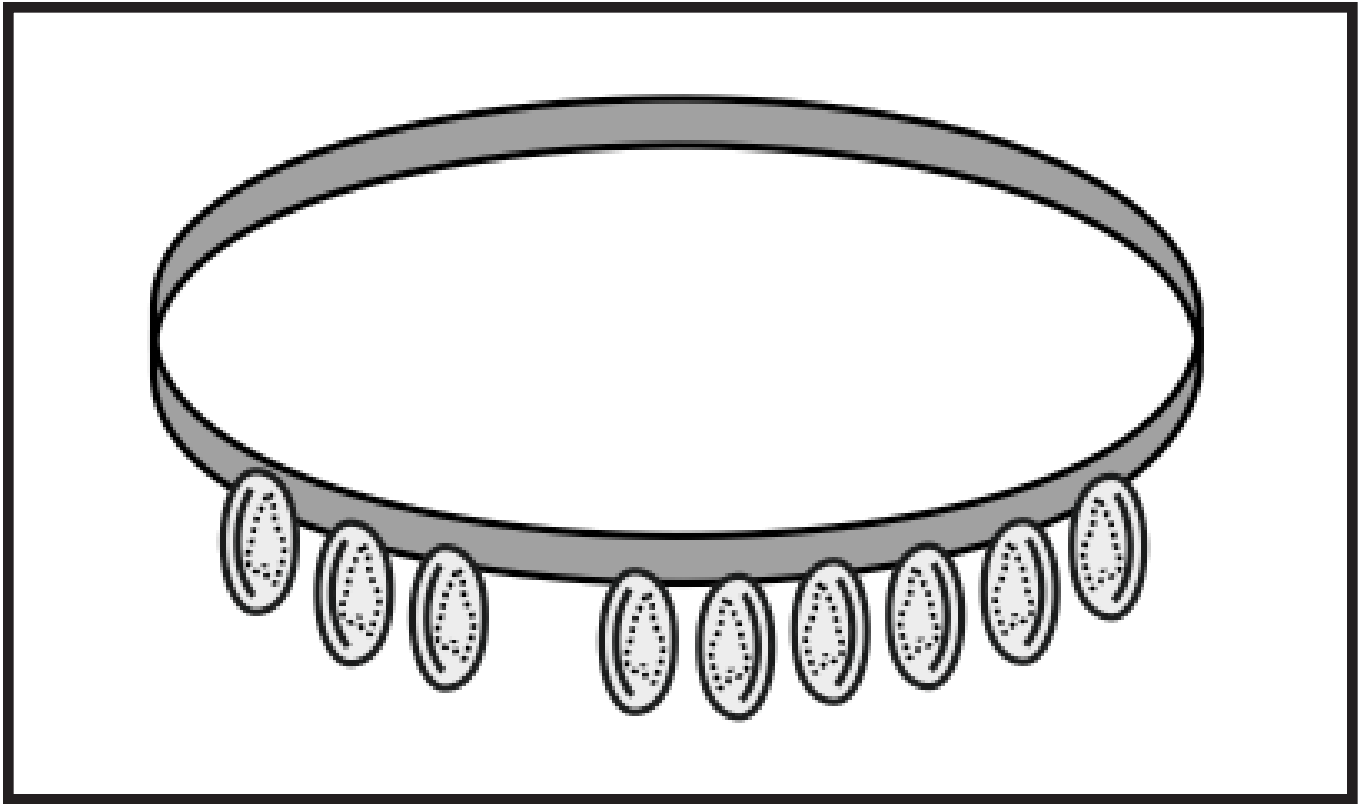
Ayudas visuales

1. Dibujos de la mujer, para el pizarrón
2. Dibujos de la mujer triste y luego feliz
3. Dibujo del adorno de monedas
4. Texto para memorizar

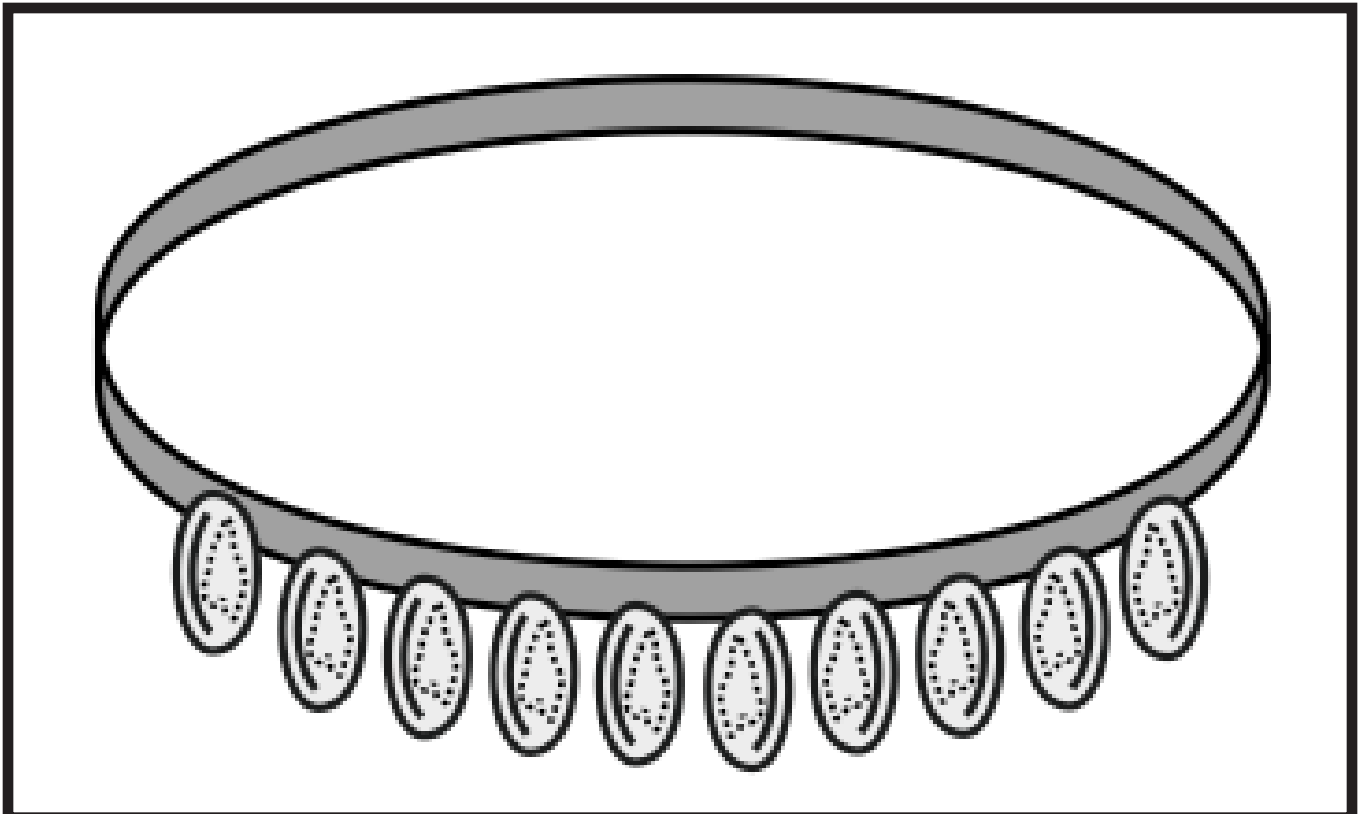
Sugerencia

Escriba en un cuaderno los nombres de sus alumnos, un nombre por hoja. Anote todos los datos que pueda conseguir sobre cada niño. Así podrá orar en forma más eficaz por cada niño.

Nombre y dirección del niño; edad, escuela, pasatiempos; padres y hermanos (creyentes o no); condición espiritual (y si tiene problemas).



LA MONEDA PERDIDA Y ENCONTRADA



LA MUJER QUE PERDIÓ UNA MONEDA



LA MUJER QUE ENCONTRÓ LA MONEDA



**Hay gozo delante
de los ángeles de Dios
por un pecador
que se arrepiente.**

Lucas 15:10